

**Carlos Humberto
Durand Alcántara***

Remembranzas y avatares del pensamiento sociológico, un enmarque desde la teoría de sistemas¹

*Al Doctor Raffaele di Giorgi² por sus
aportaciones teóricas y su amistad*

El contexto

En el caso que aquí nos ocupa y en el marco del Congreso al cual tuve la amabilidad de ser invitado como conferencista magistral, celebramos el cuadragésimo aniversario del decanato de nuestro amigo el Dr. Raffaele Di Giorgi, quien creó junto con Niklas Luhmann el Instituto de Estudios del Riesgo y además, como sabemos contribuyó de manera significativa en la construcción de la ya mundialmente famosa “teoría de sistemas”. El tema que desarrollaré se intitula: *El modo de no saber en la ecología*, aspecto evidentemente complejo, sin embargo, si me lo permiten, iniciaré esta intervención expresando mi sentimiento al quehacer que me ha vinculado con Raffaele.



Dr. Raffaele Di Giorgi, quien creó junto con Niklas Luhmann el Instituto de Estudios del Riesgo y además, como sabemos contribuyó de manera significativa en la construcción de la ya mundialmente famosa “teoría de sistemas”.

<http://www.humanitas.it/news>

* Dr. en Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Profesor Investigador del Departamento de Derecho, Coordinador de la Maestría en Derecho, UAM-A., miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

¹ Palabras del Dr. Carlos Humberto Durand Alcántara en el Rectorado de la Universidad de Lecce, Italia, en el marco de la clausura relativa a la celebración del 40 aniversario de las actividades intelectuales, desarrolladas por el Dr. Raffaele Di Giorgi y que tuvo como marco de referencia el *Convegno Internazionale Ecologia del Non Sapere* que se verificó el 28 de febrero de 2018.

² Actualmente, febrero de 2018, director del Instituto de Estudios del Riesgo de la Universidad de Lecce, Italia, quien es reconocido mundialmente por sus aportaciones en la conformación de la llamada Teoría de sistemas, al lado de Niklas Luhmann.

I

Hace décadas resultaba insólito pensar en la debacle mundial, hoy el aserto de la crisis generalizada es un hecho. Este proceso nos ha ligado a cierta corriente de pensadores europeos que han creado toda una formulación teórica acerca de la denominada *sociedad del riesgo*, cuyos principios sustentan, entre otros diversos aspectos, la catástrofe hacia donde nos está llevando el actual esquema neoliberal y lo cual amerita un profundo debate.

Parafraseando al Dr. Raffaele di Giorgi: “la fase de desarrollo de la sociedad moderna implica riesgos sociales, políticos, económicos e industriales, que tienden cada vez más a escapar a las instituciones de control y protección de la sociedad industrial”.

En particular este ha sido el eslabón que nos vinculó con el Centro de Estudios del Riesgo de la Universidad de Salento, Lecce, Italia, que preside desde la década de los años noventa del siglo XX, el Dr. Raffaele Di Giorgi, compañero entrañable del teórico más importante sobre la teoría de sistemas, el Dr. Niklas Luhmann, y quienes desde hace más de tres décadas, predijeron de qué manera las sociedades altamente tecnológicas e industrializadas estaban cavando su propia destrucción.

Por mencionar sólo un dato, según las cifras de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se prevé que la temperatura media de la superficie del planeta aumente entre 1.4 y 5.8 grados celsius de la actualidad al año 2010; a pesar que los inviernos son más fríos y violentos. Esto se conoce como calentamiento global. “Estos cambios repercutirán gravemente en los ecosistemas y en nuestras economías”, señala la Comisión Europea sobre Kyoto.

II

Las graves contradicciones en que se enmarca el planeta, han determinado construcciones teóricas, que bien podemos denominar no solamente como epistemológicas, sino como sustentadoras de una nueva *praxis* social, en términos del cambio de paradigma, es en esta óptica que ubicamos un eslabonamiento entre el pensamiento elaborado por la teoría de la sociedad del riesgo y el advenimiento de ciertos movimientos sociales, y en cuyas aportaciones indudablemente el Dr. Di Giorgi ha jugado un papel protagónico a nivel mundial.

Pero es evidente que el pensamiento fundado por Raffaele no se ciñe, como un *factótum*, tan sólo al campo de la teoría sociológica, por el contrario, se sustenta también en espacios que transitan por la ciencia política, la crítica al derecho, la economía política, la sociología en general y en particular la sociología jurídica, así como la etnología e incluso la antropología social y política, bajo esta tesitura el engranaje de la Teoría de la sociedad fundada por Niklas Luhmann y por Raffaele Di Giorgi se encuentra en el ámbito del pensamiento transdisciplinario, muy cercano a la co-

riente de pensadores que han desarrollado el pensamiento complejo, como es el caso de Edgar Morin.

Al decir del propio Raffaele di Giorgi encontramos:

Al principio de los años sesenta el debate sobre la epistemología se presentaba bloqueado por una alternativa no resuelta, resumida en la polaridad de la epistemología analítica y dialéctica. Esta polaridad concluía en si los esfuerzos de la epistemología moderna y, en su variedad de modulaciones se agotaba. Pero ya al inicio de la siguiente década se delinea en el campo de la epistemología alemana una situación nueva en la cual convergen la crisis de aquella polaridad, y por tanto el agotamiento de las formas en las que el debate se había cristalizado, existiendo el despliegue de un proyecto epistemológico complejo [...].

III

Han transcurrido más de tres lustros, desde que por primera vez tuve la oportunidad de vincularme con Raffaele Di Giorgi, de quien tenía conocimiento décadas atrás, por sus aportaciones en torno a la teoría de sistemas y fundamentalmente por sus aportaciones a la sociología del riesgo.

Mi primer encuentro con Raffaele me dotó de un ambiente afable, solidario y cordial, allá en su entrañable Lecce, Italia, el maestro con su actuar siempre sencillo y solidario daba cuenta de su vínculo y gratitud con México, pero en nuestra interacción académica e intelectual, comentábamos de sus afinidades con la idea de la diversidad social, el multiculturalismo, el nuevo papel de los pueblos indígenas a nivel latinoamericano y la crítica a la modernización.

Enfundado en una visión analítica el maestro señalaba los avatares del momento actual vivido, de su crisis y nos dábamos la posibilidad de intercambiar opiniones, entre otros aspectos, acerca del movimiento indígena de Chiapas, el que simultáneamente vivió en alguna de sus estancias en la década de los años noventa en México.

Como parte de esta plática le asaltó con sumo interés mi vínculo con los neo zapatistas y de manera particular que me hayan nombrado como uno de sus asesores. Más allá de la ideología que podría campear en ese contexto, el maestro Di Giorgi, nunca colocó de lado el significado simbólico y social desarrollado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ahora recuerdo su comentario acerca de cómo era posible que los indígenas, sin mayor atuendo que su ropa de manta y muchos de ellos descalzos esperaran horas bajo la lluvia y el frío invernal de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, a su líderes que celebraban diálogos con el gobierno.

De particular importancia resultaría este primer intercambio acerca del problema indígena en México y en el que dadas sus coincidencias Raffaele me habría propuesto la edición de mi obra *Derecho Indígena* en Italia, circunstancia que devendría

tiempo después, como parte de la importante colección que preside el Dr. Di Giorgi, a través de una profunda revisión del manuscrito surgiendo, gracias a su solidaridad: *Diritto Indigeno la Lotta degli indios del Messico per il riconoscimento*.

IV

Este acercamiento también nos dotaría meses después del Convenio que nuestra Universidad la Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, sostuvo con su actual Universidad, la del Salento en Lecce, Italia. Este fue el inicio de una serie de encuentros, estancias, intercambios que me han permitido acercarme al ser humano, a su pensamiento y a la obra de Raffaele di Giorgi.

Ahora, viene a mi memoria su impresionante peculio cultural en su *maseria* (su casona antigua en Lecce) a la que amablemente nos invitó Raffaele y como anécdota dos imágenes que permean el contexto de su biblioteca [...] Refiere Raffaele, con un halo de orgullo, de alegría [...] pero fundamentalmente de vindicación política, así lo pensé [...] “Carlos estos son mis íconos [...] mis padres intelectuales”, mostrándome dos pinturas monumentales que entornan su acervo, se trataba de Carlos Marx y Niklas Luhmann, esta afirmación sería para mi lapidaria, ante sustentaciones que invocan en la teoría de sistemas, el simplismo de un “neo estructuralismo anquilosado”, lo implorado por Raffaele denotaba en el fondo, la vindicación de su pensamiento a partir de la crítica al capitalismo.

La visión que del Derecho y del Estado, sostiene Raffaele, rompe cánones en el marco de la sociología jurídica positivista, y por supuesto le acerca más al realismo sociológico, como una construcción teórica que enfatiza la importancia del contexto histórico en que se enfunda aquello que manifiesta la juridicidad, de ahí que *su herencia desde el marxismo no deja de ser un elemento trascendente en su comprensión teórica, la cual saludamos*.

Es indudable que las aportaciones del Dr. Raffaele Di Giorgi han trascendido, no tan sólo como una nueva visión teórica del entorno social, sino como una fundamentación que advierte una nueva epistemología, guiada, desde nuestra óptica, por el principio de que *otro Mundo es posible*.

Para finalizar, no quisiera dejar de lado el perfil ético de Raffaele que recoge desde la visión de occidente los principios fundamentales que nos dotó el humanismo y que han configurado la gran corriente de pensamiento que cuestiona la severidad capitalista.

Muchas gracias
Febrero de 2018.